



Definitivamente ha irrumpido con fuerza una nueva forma de comunicarse o relacionarse como es el uso de **internet y las redes sociales**. Es una manera diferente de interactuar las personas. Su potencialidad es enorme. Sus riesgos también son evidentes, el anonimato, la identidad se esconde detrás de un nombre de usuario ficticio, el engaño, adoptando una identidad que no es real, y la dimensión pública, internet saca la información más allá de los límites de lo privado y la pone a disposición de toda la red.

Las redes sociales **han modificado las relaciones entre los jóvenes**. Se cuentan sus cosas, quedan para salir, programan actividades, juegan on line, hacen trabajos en equipo para el colegio, buscan nuevas amistades, curiosean. Pero también utilizan la red para dirimir sus rencillas o conflictos, llegando a desacreditarse, insultarse, humillarse y amenazarse dentro de la comunidad virtual en que se mueven. Lo hacen para que todos lo sepan. Es un tipo de agresión pública, mucho más ofensiva. Se está llegando a retarse y a citarse en un lugar concreto para “pegarse”. Los colegios van viendo cómo se están incrementando los conflictos de relación entre compañeros debido a dimes y diretes surgidos en las redes sociales.

Esta realidad ha llegado también al fútbol. Ha surgido una nueva fórmula para **“calentar” el partido, desde las redes sociales**. Ante encuentros de mucha rivalidad o en los que hay mucho en juego, los jugadores, próximos rivales, se intercambian mensajes provocativos, se faltan el respeto, se amenazan, incluso se citan en el propio partido para verse las caras sobre el terreno de juego. Los chicos tienden a copiar el mal ejemplo de algún futbolista profesional que utiliza el pique verbal con el rival sobre el terreno de juego para provocarle y sacarle del partido. Aunque se justifica argumentando que son cosas que suceden y deben quedar en el terreno de juego, es un hecho que atenta contra el respeto hacia el rival y el juego limpio. Algunas aficiones de equipos de primera división ya se han citado en la víspera de un partido de mucha rivalidad para calentarlo o calentarse, por decirlo de una forma gráfica.

Los jóvenes, siguiendo este mal ejemplo, llevan el pique más allá del césped hasta las redes sociales. **Suben o cuelgan mensajes provocativos y amenazantes hacia el rival**. Intentan molestarle, picarle o litigar disputas surgidas en partidos anteriores. No reparan en

que son procedimientos sucios, poco éticos, nada legítimos. Las mejores armas para lograr superar al rival son el esfuerzo y el trabajo bien hecho.

En el esfuerzo de trabajar por un fútbol con respeto o desde el juego limpio **se hace necesario que los adultos tomemos cartas en este asunto**. Entrenadores, responsables de clubes, madres y padres deben educar en los chicos y chicas que el respeto hacia el rival no comienza y termina en el terreno de juego, no solo debe darse durante el partido. El respeto hacia el rival debe ser un talante, un comportamiento o una manera de conducirse permanentemente. Cualquier rival siempre merece respeto y debe ser tratado desde una actitud humilde. Nunca se le debe tratar como no le gustaría a uno ser tratado. En este esfuerzo de educar valores relacionados con el respeto del rival debe implicarse toda la comunidad deportiva en la se desenvuelve el chico o la chica, entrenadores, directivos de clubes, madres y padres, incluso los propios compañeros futbolistas.

Desde hace ya tiempo la Fundación Deportiva Municipal de Valencia está totalmente comprometida con la utilización del fútbol como vehículo de educación en valores y con erradicar cualquier manifestación de violencia en torno a los terrenos de juego, a través del programa “Fútbol con Respeto”, pionero en nuestro país. Desde mi rol de educador quiero trasladar **algunas pautas a tener en cuenta de cara a prevenir** y evitar “calentar” los partidos por procedimientos ilícitos o que van contra el valor del respeto.

- **Ganar debe ser la consecuencia del esfuerzo y el trabajo bien hecho.** Debemos sentirnos tristes cuando se gana utilizando medios o estrategias reñidas con valores como el respeto hacia el rival y la superación personal.
- **Hay objetivos más valiosos que ganar**, como mejorar en el desarrollo de la tarea o en el conocimiento del juego, aprender valores, desarrollar el talento, crecer como persona...
- **Las escuelas de fútbol son centros educativos** donde además de aprender fútbol se enseña y se aprende a ser persona.
- Es necesario **potenciar una percepción positiva del rival**. El rival es un cómplice pues te ayuda a mejorar como futbolista y como persona. El rival estimula el esfuerzo, la inteligencia, la superación, el respeto, la humildad, el trabajo bien hecho, el dominio del juego. El rival nos ayuda a ser mejores deportistas. No tiene sentido odiar al rival, incluso por mucha rivalidad que exista con él.
- El respeto al rival debe estar escrito en las cartas de convivencia o reglamentos de régimen interno de los clubes, **señalando lo incorrecto de calentar el partido por cualquier medio, también desde las redes sociales**. Esta norma se debe argumentar y debe estar prevista alguna medida correctora o sancionadora en caso de no ser respetada.
- **Los entrenadores** son quienes diariamente educan a los jóvenes futbolistas por lo que **deben predicar con el ejemplo**. Su comportamiento debe ser ejemplar en el respeto hacia el rival. Además

deben estar vigilantes ante actitudes que atenten contra dicho respeto, también desde las redes sociales.

- **Los capitanes**, como colaboradores del entrenador, portadores de los valores del Club y mejores cómplices de sus compañeros, **deben involucrarse en la tarea** de reconducir a aquel compañero que utilice las redes sociales o cualquier otro procedimiento para cometer una falta de respeto hacia el rival.
- Los responsables de los clubes deben **alertar a los padres de esta nueva situación** que se da entre los jóvenes y que va más allá del fútbol. Los padres deben ser informados tanto del potencial como de los riesgos del uso de internet.
- Se debe **educar en el uso de internet** para evitar su utilización abusiva o incorrecta. La prioridad debe ser el desarrollo personal, el estudio y la práctica deportiva. Internet es un complemento formativo o una alternativa de ocio pero nunca debe robar el tiempo del chico/a, de forma que le aleje de las prioridades mencionadas.
- La mejor motivación pasa por intentar **trabajar más y mejor que el rival**, seguir mejorando en el desarrollo del juego, seguir creciendo como futbolista y como persona.
- **Calentar el partido, calentar al rival, se suele volver en contra** pues provoca una activación nerviosa y una agresividad excesivas en quien lo intenta, llevándole a jugar por debajo de su nivel y a exponerse a ser expulsado.
- Es aconsejable **organizar jornadas de convivencia** entre clubes en los que existe una rivalidad especial en las que el partido estará presente pero además será una oportunidad para convivir y conocerse mejor. En estas jornadas de convivencia deben participar también los padres.

Los adultos podemos entender que los chicos/as “jueguen” a calentar el partido pero no podemos permanecer tibios o pasivos, considerando que es cosa de chavales o que siempre ha sido así. Cuando tenemos claros los límites entre el respeto y la agresión, aunque sea ciber-agresión, y queremos potenciar un fútbol con respeto **debemos ser firmes y actuar decididos en detectar y reconducir cualquier manifestación que atente contra el respeto del rival** o contra cualquier otro valor implícito al deporte.

Permanezcamos alerta ante esta nueva praxis por parte de los jóvenes, que va más allá del fútbol pero que puede ejercer como un nuevo desencadenante de comportamientos violentos en torno al fútbol, y abrir un debate entre los que trabajamos con jóvenes futbolistas.

José Carrascosa (psicólogo del deporte, www.sabercompetir.com, miembro de la comisión Fútbol con Respeto, Fundación Deportiva Municipal Valencia)